



# Lady Mary Wortley Montague

2008-06-09 10:52:10



El siglo XVIII presenciara dos momentos claves en el control de las enfermedades epidémicas, y más concretamente, en la lucha contra los terribles efectos de una de las más terribles y mortales epidemias: la *viruela*.

Uno de ellos será la *inoculación* o *variolización*, el otro la *vacunación*. El primero de estos procedimientos preventivos -la inoculación- ya había sido utilizado, según consta en el *Atharva-veda*, por las medicinas tradicionales de **India** y **China**.

De **China** -quizás el pueblo más castigado a lo largo de los siglos por las epidemias de viruela- pasaría a toda **Asia** y desde allí a países de la **Europa** oriental como **Grecia** y **Turquía**.

Aunque la técnica empleada consistía, básicamente, en la introducción subcutánea de serosidad procedente de las pústulas de la viruela, la forma de realizarla variará según cada país.

En **Grecia**, se realizaba la inoculación realizando cuatro punturas en forma de cruz griega en la frente, pómulos y mentón. En **Turquía** se practicaba dando tres pinchazos con una aguja y se depositaba en cada uno de ellos la linfa obtenida al aspirar las costras de los enfermos de viruela.

La intervención personal de una aristocrática dama inglesa **Lady Mary Wortley Montague** (1689-1762), será decisiva para que la medicina occidental conozca, emplee y se beneficie de este procedimiento preventivo.

La dama inglesa llega a Turquía en 1717, acompañando a su esposo, que ha sido nombrado embajador inglés cerca del **Sultán de Constantinopla**. Es una mujer marcada, personal y familiarmente por la viruela, que no sólo ha padecido tan grave enfermedad y ha dejado huellas en su rostro, sino que a consecuencia de la misma ha sufrido la pérdida de su propio hermano.

Al llegar a **Constantinopla** y como primera medida hará inocular a su hijo de tres años de edad. De ello y de la técnica empleada por la mujer turca a la que **lady Mary** ha confiado la inoculación de su hijo, dejará constancia escrita la embajadora.

Son una serie de cartas remitidas a una amiga londinense y que cuando más tarde se publiquen lo harán bajo el título: *Cartas desde el Este* (Londres, 1721)

Cuando, en 1721, el matrimonio **Wortley Montague** regrese a **Inglaterra**, nuestra protagonista se dedicará, favorecida por sus buenas relaciones con la corte inglesa, a dar a conocer este procedimiento preventivo.



### MUJER Y CIENCIA

El método se propaga rápidamente en una Inglaterra que *“en el año 1719 la viruela se había llevado 3229 londinenses y no se había interrumpido la epidemia que había producido 1440 muertes el año siguiente y 2375 en el año 1721”* ( Carreras Panchón,1991)

En agosto de 1721, se inicia un ensayo de inoculación, utilizando unos especiales “cobayas”: seis criminales condenados a muerte que sobreviven a la prueba y se salvan de su condena.

Tras lo positivo del experimento, se inoculó, en abril de 1722, y con idéntico éxito, a los hijos de la princesa de Gales. La inoculación de la familia real inglesa tendrá su réplica en prácticamente todas las dinastías reinantes en Europa: **Catalina II de Rusia**, la emperatriz **María Teresa de Austria**, etc.

La inoculación para, rápidamente, desde las Islas al Continente. **Alemania, Suiza, Holanda y Suecia**. A pesar de ello la oposición de figuras destacadas de la Medicina, dará lugar a que otros países como **Francia y España**, tarden en adaptar el procedimiento de la inoculación.

Pero la ciencia en esta Europa dieciochesca circula imparable y la inoculación por la que tanto ha trabajado **lady Mary Wortley Montague** está en vísperas de tener una brillante continuación con el trascendental hallazgo de Edward Jenner: la vacunación.